



**A TÍ  
AMIGO...**



20  
20

...."lo repito una vez mas,he vivido por la alegría,por la alegría he ido al combate y por la alegría muero.Que la tristeza no sea unida nunca a mi nombre".

Julius Fucik

[www.archivopatricioaylwin.cl](http://www.archivopatricioaylwin.cl)

Estimado amigo, recibe en primer lugar un saludo caluroso de nuestra parte. Quienes te escribimos somos los jóvenes comunistas de Chile. Podría aparecer esta una carta entre extraños, pero en verdad no lo es. Nosotros, los militantes de las Juventudes Comunistas de Chile te conocemos muy bien. Tal vez no sabemos exactamente tu nombre. Puedes ser Juan, Sergio, María, Claudio, José o Isabel. Pero no importa. Lo que sabemos muy bien es que tú eres nuestro compañero de escuela o el amigo de la fábrica, el compañero de oficina o aquel con que jugamos un partido de fútbol en el club. O tal vez aquel con que trabajamos de sol a sol en el campo. Tal vez, con mayor seguridad eres un joven que busca trabajo, uno de los cientos de miles de cesantes que hay hoy en nuestro país.

Te conocemos muy bien, porque quienes somos militantes de las Juventudes Comunistas de Chile somos jóvenes igual que tú, con los mismos problemas, las mismas inquietudes, las mismas ansias de vivir, de pensar en el futuro, de divertirnos, de trabajar, de estudiar.

Pero tú también nos conoces a nosotros. Nos conoces desde hace mucho tiempo. Nos conociste "antes" y nos conoces "ahora". Antes, es decir antes de 1973, nos conociste poniéndole el hombro al trabajo voluntario, armando una plaza o construyendo un policlinico, repartiendo un volante, o invitando a una marcha. Recordarás también que si tenías una posición política diferente a la nuestra discutíamos apasionadamente, defendiendo cada uno de nosotros sus puntos de vista, pero terminábamos tomándonos juntos un café o yéndonos a alguna actividad común, como por ejemplo a una reunión de apoyo al pueblo vietnamita.

Ahora también nos conoces. Tal vez si eres de los más jóvenes, recién nos has conocido directamente. Nos conoces luchando y trabajando en las más difíciles condiciones. Sobreponiéndonos al dolor de ver a muchos compañeros nuestros muertos o encarcelados, hacemos todo lo que está de nuestra parte para poner fin a la actual situación.

En esta carta te queremos contar algunas cosas, mas sobre lo que hacemos hoy día. Lo principal es que seguimos marchando juntos.

La verdad es que quisieramos poder invitarte abiertamente a nuestro local para poder conversar contigo, poner carteles a la entrada de la fábrica o avisar por los parlantes de la escuela que los comunistas invitamos a todos los jóvenes como tú a una conversación para dar a conocer nuestros puntos de vista sobre tal o cual problema, o simplemente para desarrollar un tarde de convivencia. Pero tu sabes tan bien como nosotros que eso hoy no es posible. Quienes tienen en sus manos todo el poder, pensando que lo tendrán eternamente, lo impiden.

Por ello te escribimos esta carta. Te queremos contar algunas cosas, aunque lo mas seguro es que alguien te haya entregado ya personalmente nuestro mensaje.

## ¿POR QUE HEMOS ABRAZADO EL CAMINO DEL COMUNISMO? ¿POR QUE INGRESAMOS A LAS FILAS DE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS DE CHILE?

Cada uno de nosotros, por diferentes caminos fue descubriendo la injusticia en nuestro país, tan rico y tan hermoso. O lá vivimos en carne propia o la observamos a nuestro alrededor. Pero ignorarla fue imposible, apenas tuvimos conciencia de nuestros actos. También nos encontramos a nuestro alrededor con muchas personas y organizaciones que estaban empenadas en cambiar este estado de cosas en nuestro país. Y nos encontramos con el Partido Comunista, que nos entregaba una explicación científica del por qué de la miseria existente en nuestra patria.

Aprendimos cómo nuestro cobre era explotado por las compañías norteamericanas, llevándose así lo que pertenece a los chilenos; aprendimos cómo nuestra tierra era capaz de producir alimentos para satisfacer varias veces las necesidades de la población de Chile, pero también supimos que la tierra estaba en manos de unos pocos terratenientes, que se daban el lujo de sembrarla o no sembrarla a su antojo, mientras los campesinos vivían en la miseria y el país debía

comprarla en otros países los alimentos que faltaban. Descubrimos como las fábricas más importantes del país, las más grandes eran de propiedad de unos pocos capitalistas, que condenaban a sueldos de hambre a los obreros, a los millones de obreros que trabajaban duramente produciendo con su esfuerzo la riqueza. Vimos que la solución al problema diario que cada uno de nosotros vivía, estaba estrechamente ligado al remedio de estos grandes males que sufría el país. Y siempre vimos en la primera fila de este combate a los comunistas. No creemos que los comunistas usemos los poseedores de la verdad absoluta, ni los únicos en plantearse una meta tan noble como la de cambiar las malas condiciones de vida de la inmensa mayoría de los habitantes de nuestro país. Respetamos profundamente a los que escojan otro camino. Pero si nosotros estamos profundamente convencidos, de que escogimos el mejor camino, por todo ello, ingresamos cada uno de nosotros a la que hoy día constituye nuestra organización.

En lo más profundo de esta decisión estuvo nuestro amor a la patria. Lo hicimos porque amamos la vida, pero una vida distinta a la que durante la mayor parte del tiempo hemos vivido. Cada uno de nosotros dió este paso voluntariamente, conciente de que el camino que escogíamos no siempre sería fácil, pero seguros sí, de que en toda condición ser ía hermoso y maravilloso. Cuando ingresamos a las filas de las Juventudes Comunistas asumimos un compromiso muy grande con nosotros mismos, pero también con nuestro pueblo, con el resto de los seres humanos. En ese momento fue grande nuestra alegría porque nos sentimos parte de un movimiento muy grandioso. Como dijo una vez Pablo Neruda, nuestro insigne poeta, Premio Nobel de Literatura y militante comunista, sentimos que entonces „no terminábamos en nosotros mismos“. Por cierto hubieramos querido que el camino hacia una sociedad mas justa y mas humana hubiera costado menos sacrificios. Que no hubiera muerto Carlos, ni el padre de tu primo, ni que tu amigo esté todavía en la cárcel, o que el

profesor de la escuela hubiera desaparecido. Pero los enemigos del pueblo chileno, tus enemigos y nuestros enemigos, recurrieron a este camino para tratar de impedir el avance de nuestro país hacia el progreso. El compromiso adquirido con nosotros mismos nos impulsó a seguir adelante, a sobreponernos al dolor, a sacar nuevas fuerzas para luchar hasta la derrota de la dictadura que ahogó en sangre el proceso emancipador que vivía nuestro pueblo. Como resultado de la lucha tenaz y dura de los trabajadores, en especial de los obreros, campesinos, profesionales, artistas y de los jóvenes, en 1970 el pueblo chileno llegó al Gobierno. Se cumplió así el sentido anhelo de los pobres y oprimidos, que desde los tiempos de Luis Emilio Recabarren, fundador del movimiento sindical y de nuestro partido, venía movilizando al pueblo. La conquista del Gobierno Popular, con el Presidente Allende no fue fácil. En el camino, los poseedores del poder, de las riquezas, con los propietarios de las compañías extranjeras opusieron brutal resistencia.

Los jóvenes comunistas hemos ofrendado a esta lucha innumerables héroes: Ramona Parra, Alicia Ramírez, Miguel Ángel Aguilera, entre muchos otros. El Gobierno Popular ha sido la más grande conquista de la clase obrera y del pueblo chileno. El Golpe fascista de 1973, producto de la acción concertada de los reaccionarios, el imperialismo y la traición de los altos mandos, de las FFAA que faltaron a su deber profesional, troncho las transformaciones económicas, políticas y sociales que se desarrollaban. El heroísmo y la consecuencia del Presidente Salvador Allende, se demostró en su disposición de ofrendar su vida en la defensa del gobierno legítimo, que por mandato del pueblo dirigía. Por más que se le denoste y difame, Salvador Allende es un ejemplo para la Juventud Chilena y el Gobierno Popular. La demostración concreta del espíritu patriótico y progresista del pueblo, hecho gobierno.

## NUESTRA PRINCIPAL PREOCUPACION DE HOY

La situación de la juventud chilena es tan grave hoy que cada uno de nosotros debe hacer algo para cambiarla. ¿Cómo podemos soportar que el trabajar se halla convertido en privilegio de algunos pocos? Todos sabemos los niveles alarmantes que alcanza en nuestro país la cesantía. De una población económicamente activa de 3 millones de personas más de un millón se encuentra cesante. De entre ellos, son decenas los jóvenes como tú o como nosotros que no encuentran trabajo. Hoy no sólo se encuentra cesante el obrero, el campesino, sino también el médico, el ingeniero o el economista que al salir de la Universidad se encuentra con que no hay trabajo más que para los incondicionales del régimen, tal vez para aquel médico que está dispuesto a torturar o para aquel economista que quiere aplicar el modelo de los Chicago boys, que ha llevado a la ruina a nuestro país. Aunque tu nunca hayas pasado por ello, no te será difícil comprender la angustia que provoca en un hogar el no tener asegurado el sustento diario para la familia, el ver que a los niños les faltan los alimentos necesarios. Pensamos que esta situación que viven hoy millones de chilenos nos exige actuar sin demora para ponerle fin. ¿Cómo podemos seguir soportando una situación en la que ha desaparecido por completo la posibilidad de estudiar tranquilamente? A raíz de lo que recién te señalábamos son miles los jóvenes como tú que han debido abandonar los estudios porque se ven en la obligación de buscar trabajo que no encuentran, o simplemente porque en sus hogares no están en condiciones de cancelarles los elevados costos de las matrículas. Tu seguramente sabes de testimonios de profesores que han denunciado que en sus cursos no es extraño que los alumnos se desmayen en clases, porque llegan a ellas sin haber ingerido ningún alimento. Por otra parte, los jóvenes chilenos hemos estado acostumbrados hasta ahora a combinar nuestro trabajo o nuestro estudio con el desarrollo de amplias actividades deportivas y culturales. Sin embargo hoy vemos con dolor

como cualquier actividad independiente en estos terrenos es aplastada por el gobierno militar.

Los clubes deportivos se disuelven por la cesantía de sus miembros que generalmente emigran a otras zonas del país en busca de trabajo. La actividad cultural sufre los embates de la represión terrorista. Tu sabes como fue incendiada la sede de un taller cultural, el taller 666 o la carpa donde se exhibía la obra teatral Hojas de Parra, de Nicanor Parra, o como la dictadura ha declarado la guerra al charango y a la quena diciendo que „son instrumentos subversivos“. Todo esto mientras la Junta gasta millones de dólares para organizar festivales y hacer negociados.

La junta militar sabe que todo cuanto hace lo hace contra la voluntad de la mayoría de la población chilena. Por ello, impide cualquier existencia libre de organizaciones democráticas, cualquier expresión democrática de la opinión pública, por ello mantiene el toque de queda, impone la censura a la prensa, la radio y la televisión, por ello es que mata encarcela y tortura a miles de patriotas. Sabemos que tu piensas igual que nosotros. Hay que poner fin a este estado de cosas!

A veces los problemas nos agobian y no vemos la solución para salir adelante. Ello es parte de la política del fascismo que pretende que todo el mundo pierda la fe en todo. Que nadie crea en nada, que no haya ninguna posibilidad de ver otra alternativa que la vida abrumadora de hoy. Que el mañana no tenga sentido. Pero ten la seguridad que si no te aislas en tus problemas, que si pensamos juntos y actuamos de común acuerdo, entonces saldremos adelante.

**¿ QUE HACER? ¿ CUAL ES EL CAMINO?**

Hay salida. El mañana luminoso siempre debe estar presente. El depende de cada uno de nosotros, de lo que cada uno haga hoy.



Los jóvenes comunistas compartimos claramente la política del Partido Comunista de Chile, de los partidos de la Unidad Popular, que representa el anhelo de millones de chilenos. Sostenemos que debe unirse la mayoría de los chilenos para defender lo más preciado que tenemos: el derecho a la vida, el derecho a la libertad, el derecho al trabajo y al estudio, y en el caso de los jóvenes, el derecho a desarrollar una verdadera vida juvenil, durante la cual podamos reír, cantar, hacer deporte, y ser como siempre hemos sido los jóvenes chilenos: alegres y libres. No aceptamos los procedimientos más brutales. Para ello, en cada lugar de trabajo, en cada escuela, en cada barrio debemos unir nuestras voluntades y nuestra acción para oponernos a los designios de los fascistas. Así contribuiremos a dar origen a un amplio frente que una a la mayoría de los chilenos, a los militantes de la Unidad Popular y de la Democracia Cristiana, a los sin partido, a los católicos, a los ateos, a los miembros de las organizaciones de masas de las poblaciones, a los miembros de los sindicatos, a los estudiantes, a los campesinos. Juntos debemos marchar para superar el pasado, para construir una Patria más digna y más justa. Por todo ello hay que luchar hoy.

## **LOS JOVENES COMUNISTAS MANTENEMOS EN ALTO NUESTRO COMPROMISO.**

Al comienzo de esta carta te hablamos de como cada uno de nosotros ha asumido un compromiso con nuestras propias conciencias y con nuestro pueblo. Este lo hemos mantenido inalterable. Hemos sido fieles a él. Por ello el fascismo descarga contra nosotros lo más pesado de la represión. Aunque no solo contra nosotros. Pretenden aplastarnos, pretenden que no sigamos adelante en nuestro camino. Son muchos los militantes de las Juventudes Comunistas que han caído asesinados por el fascismo. Es el caso del cantante Víctor Jara, del estudiante Juan Antonio Chavez, del dirigente juvenil Manuel Sanhueza, del joven campesino Rodolfo Leveque, del cons-

cripto Juan Calderón, del pirquinero Pedro Acevedo y de tantos otros más.

Cada uno de ellos ha muerto pensando como el héroe de la resistencia checoslovaca antifascista Julius Fucik que „combatimos por la alegría, por la alegría he vivido y por la alegría muero.” Los fascistas pretenden eliminar físicamente a los demócratas en Chile, a los comunistas, pretenden que claudiquemos y renunciemos a nuestros ideales. Para ello aplican los procedimientos mas brutales. No solo para hacernos claudicar a nosotros, sino para amedrentar con ello al resto de la población. Pero los propios fascistas saben que ello no lo conseguirán jamás. Y no lo conseguirán porque para eliminar esas ideas del progreso en Chile tendrían que eliminar a la inmensa mayoría de la población.

Hay cientos de compañeros nuestros que han pasado por la dura prueba de estar prisioneros. Su actitud ha sido ejemplar y han sabido siempre encontrar los medios para sobrevivir a la tortura física y moral que le han impuesto los fascistas, para hacer que aun estando en la prisión la vida no pase en vano, para aprovechar el tiempo. La fuerza para enfrentar las situaciones mas difíciles la encuentran en la fidelidad a nuestras propias convicciones, en la certeza de estar luchando por una causa justa.

Te queremos contar algunos ejemplos.

Luis Alberto Corvalán, el hijo del Secretario General del Partido Comunista de Chile, paso casi un año en un campo de concentración. Escribió un libro que relata sus experiencias en la prision. Allí, en una conversación con su compañera refleja la actitud de la inmensa mayoría de los presos chilenos. Su esposa también estaba detenida en el Estadio nacional, y en una ocasión en que les fue autorizado un encuentro, antes de ser enviado a Chacabuco, le decía: „Te amo mucho... a ti y a nuestro hijo. Este amor nos dará las fuerzas para seguir de pie. Pero es necesario sacar rápidamente las experiencias de lo que estamos viviendo, hay que buscar la formas para defenderse lo mejor posible. LO PRIMERO es defender la vida. Defenderla del

hambre y del frío, de las enfermedades, de la pena. Defenderte de todo lo que significa la prisión. La consigna es sobrevivir a costa de todo, menos a costa de la traición. Es necesario combatir el ocio que desemboca en cavilaciones que destruyen la esperanza. Con tus compañeras debes realizar actividades, inventar juegos, hacer charlas, conseguir algo de leer y sobre todo si pueden, hacer algún trabajo productivo que ocupe la mente y las manos. Es necesario cuidarse de... Mas adelante le agregaba: "Es necesario cuidarse también del hambre. Come siempre todo lo que te den, aunque sea intragable. Incluso la grasa o el aceite que queda en los pocillos debes untarla y comerla. Ellos quieren apagaros la vida, cercarnos con el hambre hasta que delatemos a nuestros camaradas. No gastes inutilmente las energías, reservalas para subsistir, para sobrevivir. Debes dormir solo lo necesario para reponer en debida forma las energías..."

Así hablaba Luis Alberto a su esposa en aquella ocasión. Su actitud era similar a la de miles y miles más. Era igual a la de Osiel Núñez, quien fuera presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica y que pasó tres años en diferentes campos de concentración de nuestro país. Quiénes estuvieron detenidos con Osiel conocieron su actitud de ejemplar compañerismo. Ninguno de los detenidos que llegó a Tres Álamos, desde los más tenebrosos lugares, podrá olvidar que Osiel estuvo siempre, a cualquier hora, junto a la puerta de entrada para recibir a los que llegaban, para tomarles sus bultos, para darles una palabra de aliento que les hiciera sentir que no estaban solos, que por el contrario, estaban entre amigos, que en medio de la oscuridad del horror estaba la claridad de la hermandad y la solidaridad.

Su actitud fue la misma que la de Angel Parra, que en la cárcel continuó cantando y creando, que ayudó en Chacabuco con su música a mantener en alto la moral de los prisioneros. La actitud de Luis Alberto fue la misma que la de los jóvenes actores del teatro Aleph. Ellos fueron detenidos a finales de 1974 por el solo delito de representar una obra

de teatro. „Al principio existía la vida“ en la que a través de textos bíblicos, de Cervantes y del Principito, hacían alusión de manera crítica, pero sutil a lo que habíamos perdido en Chile. Los tomaron presos por hacer teatro. No solo a ellos. En venganza también fue arrestada la madre del director del grupo (y que hasta hoy esta desaparecida) y al esposo de una de las actrices del teatro. Sin embargo estos jóvenes no se amilanaron y continuaron creando, ahora dentro de los campos de concentración de „Tres Álamos“ de Puchuncaví, de Ritoque. Allí crearon „Casimiro Peñaflota, prisionero político“ presentada en Ritoque y en Puchuncaví, montaron „La guerra“, „Mi amigo Pablo“ y una „Adaptación del Principito“, „Flor de un día“.

Esta actitud de miles de detenidos políticos en nuestro país es la que exaspera a los verdugos de la DINA, gestapo personal de Pinochet, que con impotencia ven la fuerza de los ideales que abrazamos.

Los que defecionan los podemos contar con los dedos de una mano y no empañan la actitud ejemplar de la juventud chilena.

Pero lo que mas exaspera a los enemigos de nuestro pueblo es que ellos saben que en esta autodisciplina diaria cada prisionero va forjando día a día su decisión de continuar adelante en el combate. Para resistir a las pruebas sacamos fuerzas de nuestras convicciones y a la vez, cada prueba superada no hace sino reafirmarlas.

Un joven que tuvo que soportar duras pruebas, al salir en libertad, lo primero que hizo fue buscar contacto nuevamente con el Partido Comunista y reafirmar su decisión de continuar adelante por el camino elegido. Este joven se dirigió al Partido Comunista para decirle, „Como militante de la Jota deseo comunicarles mi decisión de seguir aportando con todas mis fuerzas al que hacer de nuestro partido y su juventud“ y agregaba „En los interminables momentos de tortura, incomunicación y desaparición, cuando los verdugos intentan doblegarnos, física y moralmente, siempre nos acordamos del partido“.

Así como él son cientos los jóvenes comunistas que ante el dilema ficticio de hablar y conservar la vida o negarse a delatar y morir han optado por la muerte antes de traicionar y renegar de sus ideales, y que al salir en libertad piden inmediatamente ocupar su puesto de compañeros. No creas que este "acordarnos del partido" es un sentimiento místico, una fé abstracta en algún ente sobrenatural. No. Es simplemente el saber que no somos seres aislados, que junto a nosotros hay muchos otros hombres y mujeres que trabajan con el mismo fin. El "acordarnos del partido" también significa para nosotros el saber que la pelea no empezó hoy día sino hace muchos años atrás, que otros hombres hicieron lo suyo, hicieron su parte, para que en Chile exista un movimiento obrero fuerte, una conciencia progresista muy arraigada en sectores muy amplios de nuestra patria, y muchos otros sectores que están por la libertad.

El "acordarnos del partido" también significa el pensar que en otras latitudes de la Tierra otros hombres fueron capaces de derrotar al fascismo y construir sobre las ruinas de la guerra, una vida nueva, o que un tercio de la humanidad hoy, avanza por el camino del socialismo.

## **TE INVITAMOS A MARCHAR JUNTO A NOSOTROS**

Querido amigo, creemos que nos hemos alargado un poco, pero no está de más ponerse a pensar de vez en cuando en estas cosas. No queremos que pienses que nosotros los jóvenes comunistas somos jóvenes diferentes al resto. Ni para bien ni para mal. Simplemente somos jóvenes chilenos que queremos terminar con la persecución, el hambre, la injusticia en Chile. Y cuando asumimos esta responsabilidad, a la cual te invitamos a incorporarte, adquirimos el compromiso de darlo por la patria todo, como ayer lo hicieron O'Higgins, Manuel Rodríguez, Balmaceda, Recabarren, Pablo Neruda y Salvador Allende.

Volviendo al grano del porqué de esta carta: te queremos invitar a marchar junto a nosotros. Sabemos que tu también estás hastiado de la situación en que vivimos. Que quieras que se termine la represión, que haya trabajo para todos, que en las escuelas, liceos y universidades se pueda estudiar con libertad. Que los jóvenes chilenos podamos reír, cantar, hacer deporte a nuestro antojo. Que podamos crear, pintar, hacer teatro, sin el riesgo de que nos tomen detenidos o nos incendien el teatro.

Te invitamos a que marchemos juntos hacia mañana mejor que el presente. Creemos que para asumir esta actitud no importa cual sea tu religión o tu posición frente a muchos problemas filosóficos.

Lo más importante es que estemos de acuerdo en poner fin hoy a la dictadura que oprime a Chile.

Paralelo te invitamos a que en tu lugar de trabajo, en tu escuela o en tu barrio converse con otros jóvenes y organices con ellos la resistencia a la política del fascismo, actuando con audacia, valentía e inteligencia, sorteando sus medidas represivas. Te invitamos a que juntos busquemos todas las formas que permitan la comunicación de los jóvenes, su convivencia y la posibilidad de organizar actividades independientes de las que los fascistas nos quieren imponer.

Te invitamos a tocar la guitarra en una esquina impulsando el canto libre, a organizar un partido de fútbol de solidaridad, a reforzar las organizaciones juveniles, a participar en la propaganda clandestina, para lograr la libertad de los desaparecidos, a luchar por la solución de los problemas más sentidos que nos aquejan y ampliar la unidad antifascista de la juventud.

Te invitamos a que juntos desarrollemos la formación de una vasta unidad antifascista que tenga la fuerza necesaria para derrotar a la dictadura hoy y que pueda mañana dirigir al país por la senda del progreso y la libertad.

Te invitamos, amigo, a sellar un compromiso con tu conciencia, con el pueblo chileno, del mismo modo como ya lo han contraído miles de jóvenes chilenos.

*„O vivir con honor o morir con gloria“*

**Juventudes Comunistas de Chile.**

[www.archivopatricioaylwin.cl](http://www.archivopatricioaylwin.cl)

[www.archivopatricioaylwin.cl](http://www.archivopatricioaylwin.cl)

Su dirección fué sacada de la  
guía telefónica de Santiago